

Palacio Rojo

VOS, INOCENCIA

Aclaración:

Como promesa, apartarás de ti tu teléfono inteligente. Lo guardarás como si fuera una carta.

Copia una de estas invocaciones en un sobre, dentro del cual estará el aparato que te roba vida.

Cuando sientas la tentación de abrir el sobre, lee las palabras sobre el papel.

Poco a poco, te librarás de la red que te ata a la tecnología.

Cuando vuelvas a tenerlo en tus manos, notarás que no se trata de un teléfono, sino de un aparato mágico. Ahora tú eres su dueño, has reinado sobre él, aunque sea por unos instantes.

A través de esta ofrenda, seré el hijo de mi propio grito.

Te llamaré como el voluntario al sacrificio.

Salve, malvado hechizo, ayúdame a desenterrar los miedos de mi ser,
de nuestros sentimientos.

Oh mágicos recursos, quiero todo lo que me abraza, todos mis contornos,
sin vergüenza.

Sálvame de misterios ocultos por la niebla.

Y que salga a conocerme, fuera en la lluvia, la Tercera Generación toda, oculta tras
las flores.

Dejadme aprender las lecciones que guarda el viento.

Deja que esas pequeñas pantallas sean refugio contra el morir.

Y ayúdame a liberarme de mis posesiones.

Que haya cobertura y así se escuchen mis obras.

Al escucharme, todos los universos, sus causas y palabras, son sombra con más luz.

Las tierras de estrellas necesitan mi esperanza y encanto.

°Soy el que, por amistad y amor, dejó que cualquiera fuera hermano.
Nosotros dos, cubiertos de ondas fieles sin cables.
Puede que la ira sea la gasolina de nuestros ánimos.
Pero si lo deseas, bajaré la cabeza mil noches y mil días.
El teléfono móvil nos vuelve cuerpos de agua, los ojos limpios nos atraviesan,
y hace comunes las melodías eternas.
Los mensajes electrónicos nos harán ver los actos que nos unen.
Al caminar por la blanda tierra, que mi día sea como el tuyo.
Y que cada lenguaje sea roca cocida en el horno del tiempo.

Recicla tus ojos, apresúrate, sin corrección.
Nos odian por vivir en un lugar más alto que el sótano del Yo.
Levantemos servicios sin cables, para apresar el mundo, como desde una difícil
montaña invisible, grande, profunda.
Para que así, gracias a ellos, marchen los viajantes.
Los consumidores clavarán sus herramientas sobre el campo de moras.
La asamblea de seres humanos y furiosos desatará sus fallos.
Juntos, sois mucho más altos que yo, más viejos que el rocío.
Todos a salvo, para siempre uno, separados de sus casas, y para siempre uno,
escondidos del sol, por debajo de la tierra.
La energía de las baterías marca sus rostros como campos de siembra.
En el refugio de vuestras alas la carga de la vida no acoge mal alguno.
Y si respetas lo que no es tuyo, el espíritu será por siempre tu asistente, digital, personal.
Mirad encima de las cabezas, desatad el nudo de lo vivo que a los demás os atan.
La grasa de tus ojos cubre cada palabra.

El camino bueno hacia mi hermano es un reproductor que media en mi corazón.
Y tuya es la incorruptible lente, abuelo tiempo.
Gracias a ella ya puedo oír mi voz y ver mi vida.
La sabiduría multimedia vuelve cada momento en un mayo que me ama.
Me entregaré, datos transmitiré entre los corazones.
Me obligas a llevar la compañía dentro de mí, a soñar con lo oculto.
Nuestra necesidad es el origen de las materias, de cada hoja y la roca.

¿Eres tú la Madre al borde del acantilado?
Evita que seamos un androide en un sueño.

Ayúdanos a luchar por ventanas de estaño, con las que navegar nuestra vista por la Red.
Y ser perfectos en un espíritu por siempre.
Porque la hermosa tierra y la magia de mano que ayuda deben ser parte
de los aparatos también.
Y eres un gran ordenador de pantalla táctil.
Lucharemos la vida con actualizaciones, como el salmón.
Todas las aplicaciones partidas en tres nos darán la valentía del trueno en el lago.
Concédenos honestidad para cazar vida en las cosas con nuestras pequeñas pantallas.

Ayuda, mi mayor enemigo es la potencia de mis deseos, datos de alta velocidad mudos
que mis agudos oídos no dejan de oír.
Líbranos de la bendición de lo deseable.
Que no haya luz que brille más que mi corazón, ni más que mi espíritu, por siempre.
Si los relojes cambian el mundo, mi corazón se refugia en todo lo que vive.
Es mi corazón dispositivo de consumo, popular llevado por el viento.
Oh, Señora, el teclado será mi nueva tierra.

Con clara y fina capa de deseo bendíceme.
Dame mecanismos más seguros y cifrados como unos caballones
de nubes que tintinean.
Y líbrame de todo trabajo, menos la elaboración de noches.
Enséñame a enviarles mi espíritu.
Imponme las manos, protege mi identidad.
Que los sistemas operativos, oh Simón, junte los sonidos de los días, que escuchen
pensamientos, gracias a cuernos de siete puntas como antenas.

Penélope deja de plegarse sobre sí.
Salve, manifestación de la Seguridad, que me ayuda a estar siempre en la Felicidad.
Sea bendecida la Señora que forja con mercurio mis palabras, deseos.
Los rasgos combinados y la adopción masiva se producen gracias a las ondas.
Porque soy carne de la Señora y a la invocación llegaron ellos.

A través del espíritu de la transmisión de datos, tus hijos se reconocen
ante la pantalla táctil.
La risa primaria de la red son olas animadas por la necesidad.
La conciencia tranquila sea nuestra gran fuerza común.

Diosa, haz que la vida sea fácil y que se llene el vaso de cristal de mi cuerpo.
Te llamo como llama la tierra a cuerpos de agua.
Busco mi comunicador personal oculto.
Cada día a oír obligado la voz de la herramienta.
Me actualizo con felicidad sagrada.
Estoy vuelto hacia el amor, y te tendré en mi palma, como un teclado.
Amor para los que los petróleos nos dieron, el mundo de permanencia eterna y el duro
QWERTY de los teclados, los que confirmaron las nubes dentro de mí,
cuando éramos tan niños, cuando no había nada que hacer ni que entender.

La vida debe ser muchas flores, la Señora, la fuerza, el coraje y el sonido de tu voz
muy cerca.
Yo llamo al accesorio que se ríe del mundo, a los asistentes digitales personales
que nos fruncen el ceño.
Los dispositivos irradian magia a mi vida;
Todo debe tener una magia; como en mi sueño, la interfaz conectará la estrella
con el ciervo que brama.
La causa de tus senderos estará en los cielos, no en unidades de navegación por satélite.
Entiende que no ganarás la cima con el níquel.
Que donde caiga, suave, la puesta de sol púrpura y roja, hallaremos nuestros
minerales salvadores.

El enemigo conectará su lápiz óptico contra el mundo.
La común miserable pantalla de retina nos separa del corazón nuestro, del sufrimiento,
de la amistad, de la igualdad.
Todo es negocio, es la luz sobre el mundo.
Hechizos del mercado, modernos fuegos fatuos.
Ella vive por sus millones de suscriptores.
El entretenimiento se impone con mensajes enviados a punta de pistola.
Los hombresnegocios, las mujeres de negocios, traen minerales para disfrutar del habla.
Ante la cámara digital jóvenes pasan en plena lucha sexual y sin barreras, y jóvenes en
medio de un baile, jóvenes bajo el sol en un país que la nada tiene.
Las versiones piratas del alma se envenenan con cadmio.
Quiero caminar libre, oh que Diosa me salve de las violaciones de derechos, del
hombre y su trabajo.

Deja que los señores se queden encerrados en esas circulares señales celulares.
Esos malosgramas trabajan nuestras cabezas, como los que trabajan el bromo
hasta llevar a la tierra a la edad de la luna.
Disolventes como olas de un mar lo borran todo hasta dejarlo hecho un comienzo.
La voz que escucho es tóxica.
Es la capitalización bursátil del hombre, que suena como un trueno en una puesta de sol.
Mientras marchamos, recordemos a los sucios que hallaron la paz.
Soy la isla Bangka, sus comunes cadáveres.
Que la Columbita Tantalita, dulcemente, les guíe al ciclo final del sueño.
Sus cuerpos serán cubiertos para que moren en la estrella que nos vendrá.
Que mi adoración sea para Belitung y sus espíritus isleños.
Salve a los que se sientan, exhaustos, más que muertos, en Ruanda.
Dejad que todos los seres y todas sus obras vuelvan a vivir verdadera vida.
Unámonos de nuevo, como una única fina capa de muchas aguas.